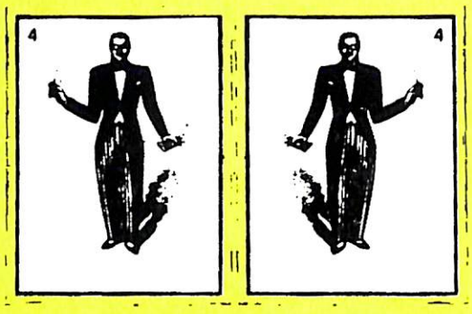
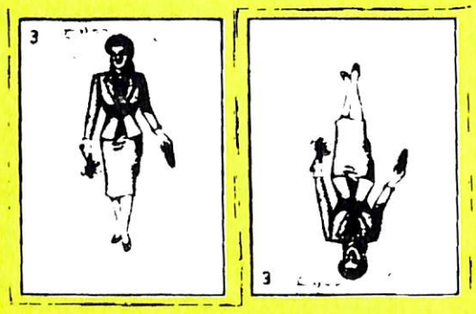


EN GUSTOS SE ROMPEN GÉNEROS

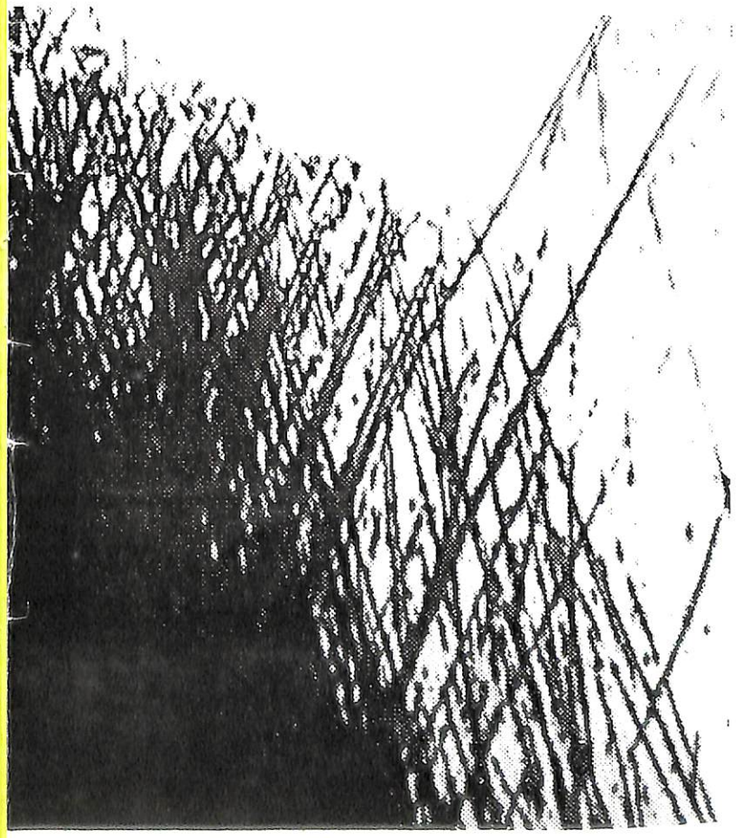


Cavilaciones

Reynel

El humo del cigarro aligera la certeza de saberse cavilando. Boca roja y delineada, cerezas marchitas a falta de humedad. Mechones de color que evitan convertirse en inquilinos de una taza de café. Sus uñas largas y pintadas golpean incesantes una mesa de madera. Su ojos negros persiguen a una chica que pasa frente a ella y se esfuma al final de una calle solitaria. Los mismos ojos pardos dejan ir el brillo que por un instante delata la necesidad de amar. La mano de aquél que, sentado junto a ella, la acompaña, hurga en su cuerpo acariciándole un pezón mientras le dice fríamente y en susurro: Imagina que soy ella.

Y entonces se deja llevar por aquél que la aconseja y flota entre la hiel de una imaginación frustrada. Aspira por ratos el cálido aroma de un falso cuerpo femenino. Roza los labios simples y sin sangre de aquel hombre enjuto de pelo alborotado y rostro pálido que viste ropa sucia de tres días. Y mientras le regatea besos insípidos, él desvía la mirada para contemplar la existencia de aquél que cruza el lugar donde se encuentran. Siente una mano que acaricia su entrepierna. No dice nada y sólo observa cómo ella, en forma sincera y comprensible, se acerca a su oído para pedirle: Imagina que soy él.



La diversidad sexual desde el clóset

José Montes

Justo en este nuevo milenio, cuando la apertura en los medios de comunicación algunas veces sorprende, en el tiempo en que pareciera que la sociedad está preparada para cualquier tema y que tenemos los elementos suficientes, si no para entenderlos, sí para tolerarlos, hablar sobre diversidad sexual aún es difícil, a pesar de que cada día es más evidente la tolerancia (no respeto) que manifestamos como sociedad a muestras de afecto no heterosexuales.

Si bien socialmente pareciera que no tenemos empacho en "aceptar" este tipo de manifestaciones de la sexualidad, es necesario aclarar que legalmente no existe una relación entre hombres o entre mujeres, aún a pesar de algunos intentos, en algunos momentos tímidos y en otros más directos, como el de la pasada Asamblea Legislativa del DF con la llamada Ley de Sociedades en Convivencia.

Sólo podríamos decir que se reconoce la heterosexualidad y es allí donde se puede gozar de todos los derechos legales que otorga todo el conjunto de leyes que rigen en nuestro país; en los otros casos son sólo "derechos" de buena voluntad, es decir, una aceptación hipócrita del Estado y la sociedad de las prácticas sexuales de homosexuales, lesbianas, transgéneros, travestis y bisexuales; aquí son sólo "derechos", como "derecho a vivir libre de toda discriminación", "derecho a decidir de forma libre sobre mi cuerpo y mi sexualidad" (1). Y otras garantías que no hablan específicamente sobre derechos claros y directos.

Lo que no se ve no existe, lo que no se dice no existe; por ello, organizaciones de grupos de homosexuales y lesbianas han sido quienes han peleado por el reconocimiento legal de sus uniones, así como poder gozar de los mismos derechos que otros ciudadanos tienen como tales, como el seguro social, capacidad de aparecer como parejas en los testamentos, beneficios de cobro de pensiones en caso de muerte de la pareja, etcétera. Es una lucha por que desaparezca la distinción entre ciudadanos de segunda y de primera categoría.

Sólo algunos partidos políticos han reconocido en sus estatutos el respeto a la diversidad sexual. El Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT) fue el primero que incluso aceptó marchar con un grupo abiertamente *gay* en la década de los setenta. Luego el Partido de la Revolución Democrática (PRD), que hasta la fecha en su estatuto menciona que "nadie puede ser excluido por pertenencia étnica, sexo, orientación o identidad sexual" (2). El Partido Democracia Social (PDS) en el 2000, y recientemente el Partido México Posible, son los únicos que han establecido como parte de su plataforma electoral la búsqueda de la legalización de parejas no heterosexuales, pero ninguno pudo conservar su registro ante las autoridades electorales.

La única esperanza real de un posible reconocimiento se vivió en el 2001 y 2002, en la Asamblea del Distrito Federal, donde la diputada Enoe Uranga, del PDS, propuso la Ley de Sociedades de Convivencia, la cual iba más allá del reconocimiento de parejas no heterosexuales: hasta el reconocimiento de cualquier tipo de relaciones de personas que decían compartir su vida, fuera en pareja o sólo en una especie de sociedad, es decir, lo que muchos estudiantes vivimos al compartir el departamento con amigos, seamos pareja o no, o habitando tres personas juntas.

Pero su aprobación, sólo por un voto, se vino abajo.

En esta ocasión, que aparentemente era el momento ideal para que por primera vez en nuestro país legalmente existiera y se reconociera un tipo de convivencia en pareja distinta a al heterosexual, se frustró gracias a la doble moral de muchos políticos "progresistas". Pero ¿por qué menciono que había un clima favorable? Muy sencillo: a) quien promovía la ley era una diputada que se había declarado abiertamente lesbiana, b) en la Asamblea del DF había consenso entre la bancada del PRD y algunos priistas, pero aún así faltó un voto, y c) la Ciudad de México era gobernada en ese momento por un partido de izquierda.

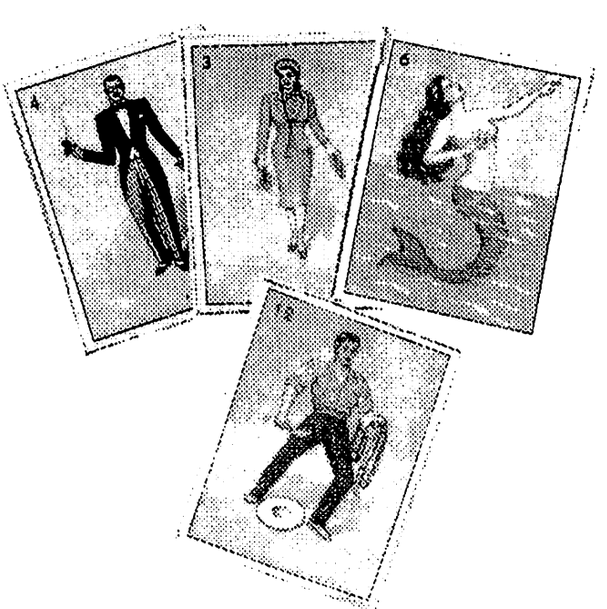
A pesar de ello, cuando a Andrés Manuel López Obrador, titular del Gobierno del DF, se le cuestionó sobre el tema respecto a si apoyaría dicha propuesta de ley, su respuesta fue temerosa, hipócrita y de doble moral: "realizaremos una consulta ciudadana para ver qué opina la gente", es decir, lo que el jefe de gobierno quiso decir fue: se le preguntará a la mayoría si una minoría merece que se le respeten sus derechos, una declaración totalmente fuera de lugar, principalmente por venir de un personaje que proviene de un partido que se dice de izquierda.

En términos sencillos, como antes lo mencionaba, en este tema, para variar, las leyes están alejadas de la realidad que vivimos en nuestro país. Hay distintas familias que se constituyen desde un concepto alternativo al tradicional, integradas por dos hombres o dos mujeres, que en muchos de los casos comparten la responsabilidad de educar a los hijos. La sociedad está más avanzada que el Estado, a pesar de que como sociedad tenemos muchos complejos, miedos e ignorancia; somos, pues, una sociedad que vive la diversidad sexual, pero en el clóset.

Notas

(1) Cartilla de Derechos Sexuales emitida por la Comisión Nacional de Derechos Humanos y Organizaciones no Gubernamentales.
(2) Estatuto del PRD.

pepemontes11@hotmail.com



Bendita entre las mujeres: divina y algo posmoderna

Carlos Francisco Gallardo Sánchez

Sale a la calle para adentrarse en la ciudad. En el vórtice de ésta, entre su locura que quiere aparentar lo contrario, actúa cuerdamente: inventarse a si mismo para, tal vez, inventarse un lugar, el propio. A partir de ese momento, con la adopción de una nueva fe, ocurre el tránsito de un punto a otro de la existencia: de él a ella; ocurre también el peregrinaje cotidiano que indica una ciudad íntima.

No él sino ella hace caso a su naturaleza revelada: hay que estar siempre en movimiento. Largas y duras caminatas en busca de la sobrevivencia hacen del suyo un recorrido vital. Fue así desde el primer día en que siendo joven, superado el golpe que le provocó la caída de un caballo en el rancho de su padre, allá por El Pilancón, se puso en marcha rumbo al templo evangélico de cuadras abajo para dejar atrás lo que hasta ese instante había sido. Ahí dentro, mientras transcurrían los años cincuenta en aquel barrio pedregoso habitado por ganaderos llegados de Michoacán y Jalisco, sucedió al parecer una reencarnación divina algo posmoderna.

Pasan los años y ella se ve siempre igual. Desde la esquina donde está la panadería La Paloma (fundada en 1942, según su fachada memoriosa), en el cruce de Domingo Diez con Aquiles Serdán, la gente vislumbra durante lustros, bajo el sol todavía adormilado de las ocho de la mañana, la aparición de su figura alta y enjunta, encorvada, surgiendo del callejón donde tiene su hogar. El cabello hasta el cuello, lacio y teñido de rubio, rodeado por un listón a la altura de la frente; la blusa blanca y de manga larga pegada al cuerpo; el pantalón rojo, ajustado a las caderas y con amplias campanas oscilando por encima de sus pies; los zapatos, de tacón bajo, rematados en puntas cenitales. Ella, radiante, como en un retablo mestizo, sosteniendo en la mano una pequeña botella de plástico en cuyo interior se encrespa agua bendita.

Más terrenalmente, así se gana la vida: agua por monedas, bendiciones salvadoras por limosnas necesarias. No obstante, permitámonos un paréntesis: en la materialidad de este intercambio podemos leer la idea cristiana (puesta en práctica en tiempos de capitalismo) de hacer el bien donde cunde el mal: este valle herido por barrancas. Al respecto, Malcolm Lowry cuenta en *Bajo el volcán* lo siguiente: "Mientras se crucificaba a Cristo decía la hierática leyenda traída por el mar la tierra se había abierto en toda esta región..." (1). A luz de este relato aparece una geografía maldita: frente a la presencia ambigua de la caminante, ante su cuerpo fronterizo, la ciudad se extiende, mítica, con todas sus profundidades y desde sus sombras acechan los demonios colectivos.

¿Quiénes son ella y los que la conocen tras cruzar el umbral en cuya parte superior un letrero advierte "pueblo chico, infierno grande"? El escritor mexicano Joaquín-Armando Chacón ficciona tangencialmente este caso de la vida surreal en un capítulo de su novela *El recuento de los daños*. Por voz del viejo Malkhe, personaje dueño de una imprenta y objeto de rumores por supuesta perversión sádica, sabemos de cierto encuentro mientras se toma una copa en La Universal, desde siempre un restaurante para ver pasar automóviles y extranjeros:

> "Lo detuve, ofreciéndole un billete para que me rociara un poco con su agua bendita.
> —Usted no lo necesita, señor Malkhe —el marica de [...], otro de los locos del pueblo [...]." (2)

Podemos imaginar para la ocasión un descenso celestial con todo y efectos especiales, lo cierto es que para bajar al centro y trabajar como Dios le manda, ella se encamina diariamente sobre la avenida Domingo Diez como quien da el primer paso en el juego de las serpientes y las escaleras. Si el azar le favorece a la vuelta de la esquina, con toda seguridad empieza la mañana sin recibir los insultos que como buenos días le da el encargado de la Tintorería Sánchez. Continúa por el lado de la escuela primaria y, en caso de no haberlo hecho el día anterior, pasa a la iglesia de "los hermanos", como les llamaba su católica madre a los fieles de esa congregación. En el resguardo de esos muros realiza la alquimia de convertir agua en algo más: obtiene una sustancia que aviva deseos o sofoca prejuicios. De cualquier modo, en medio de la rutina, ofrece a sus paisanos la posibilidad de la catarsis.

Sin reportarse a si misma ninguna novedad, a la altura de donde están esos grandes árboles sufrientes, como desollados por el viento, en la contraesquina del hospital general, se pregunta qué camino seguir. Como ve un mal augurio en la ambulancia que dobla hacia la izquierda, con dirección a la plaza comercial pionera en la deforestación de la urbe, descarta hacer el trayecto que, tiempo después, registra un viejo cronista de la ciudad preservando el anonimato, al estilo del gran chisme de vecindad que es, en ciertas ocasiones, la memoria colectiva en provincia. Levantemos la oreja:

> "Nunca se supo que hubiera caído en actos reprobables en su condición de amanerado. Siempre mencionaba a Dios, a la Virgen, [a] sus creencias religiosas, principalmente cuando según él 'bendecía' con agua que él mismo hacía en una botella y una flor (sic). Hacía un recorrido diario desde su casa, pasaba por el Casino de la Selva a Aurrera, bajaba por la prolongación de la Calle del Arco en Gualupita y pasaba a la imprenta de Chencho y llegaba a una cantina que había en la esquina con la calzada de Leandro Valle, y así proseguía recogiendo gratificaciones a cambio de 'bendiciones' o bien leía la suerte en la mano de quienes se lo solicitaban" (3).

Además, si se decidiera por esa ruta corre el riesgo de toparse nuevamente con El Borja, ese vago quien desde una banca vigila permanentemente su reino: el Parque Melchor Ocampo, en la colonia Gualupita. El recuerdo presente en forma de puñetazos directos a la cara, con El Borja encima, mientras ella le grita desaforadamente con su voz tipluda: ¡te vas a ir a los infiernos, hijo de la chingada! ¡te vas a ir a...! Aquella vez no funcionó la frase con la que logra conjurar muchas agresiones. Frente a la escena, los de la carnicería pararon de afilar sus cuchillos y se limpiaron las manazas en los delantales ensangrentados, a la expectativa. Cuando la madriza llegó a su fin, lo más probable es que ella no viera al chivo degollado del mostrador que presenció todo en un silencio más que elocuente.

Toma entonces, como quien lanza los dados creyendo en su buena fortuna, el otro camino, el que pasa de largo por el hospital, no sin antes humedecer la entrada del nosocomio. Cruza la calle de Pericón (cada vez que anda por aquí piensa en las flores del mismo nombre que hechas cruces logran que Satanás se repliegue en su asedio del 29 de septiembre, mientras San Miguel Arcángel celebra beodamente su día) cruza para internarse en La Caracola, una espiral de asfalto que desemboca en el afluente de Leandro Valle. Sobre éste, realizadas unas escalas previas e infructuosas en algunos negocios, llega a la cantina La piedra: pese a todo (uno que otro ahogado en cerveza), territorio de amigos. A solicitud del dueño, ella vierte su agua en las cuatro esquinas de este oasis enclavado en el desierto cotidiano. Cirilo, el mesero que guarda estas playas de calma tensa, la observa alejarse rumbo al puente que se resiste a ser tragado por las enormes fauces de la barranca de Amanalco.

Sin mirar plenamente la hondonada, tal vez de reojo, acelera el paso para arribar a esa otra cantina que lleva el nombre de El Danubio, como si se tratara de un barco encallado oxidándose frente al inicio de las calles de Matamoros y No reelección. Las puertas abatibles como en las películas del viejo oeste revolotean suspendidas en el aire al entrar ella. Durante un par de segundos no se escucha el tintineo de las botellas y los vasos: uno, dos y los chiflidos burlones se desbordan. Después los jilgueros humanos se aburren y vuelven a lo suyo, la bebida y la botana. Aquí también hay amigos. Prodiga bendiciones y recibe lo suficiente como para pedirse un refresco, un caldo de camarón y unas tostadas de pata de cerdo. La ven comer con gesto de insaciables las mujeres desnudas de los carteles pegados en la pared. Fuera del antro, con el rostro hacía el corazón de la ciudad, el viento que baja del norte le da en la espalda, como empujándola levemente.

El centro es un laberinto de muros invisibles. Entre sus calles ella, como muchos más, se pierde y se encuentra, va de un sitio a otro, de una persona a otra en busca del sentido que necesitan sus pasos para librarse de si misma. Paralelamente, también visita algunos establecimientos, los de sus clientes devotos: en la calle de No reelección, las tiendas de ropa; en la de Matamoros, las casas de electrodomésticos; en la de Guerrero, las zapaterías; en la de Morelos... A fuerza de persistentes caminatas, no sólo gana un poco de dinero: frente a todo aquel o aquella que vive, trabaja o deambula en el centro gana también el don de la ubicuidad. Está en todos lados, incluso en el imaginario de los habitantes de la urbe. Forma parte de la historia de todos los días: ella, la que por su diferencia suscita reacciones encontradas (tolerancia o rechazo) entre los pobladores de un lugar contradictorio por naturaleza.

Hay dos puntos en esta metrópoli desde los cuales puede contemplarse el atardecer deslizándose del cielo común al interior personal. El primero, el campanario de la catedral franciscana, a cientos de metros de altura. El segundo, en las inmediaciones del kiosco del Parque Juárez, a nivel del suelo. Desde éste, ella mira hacia aquél; mientras aquí abajo graznan los pájaros en los árboles y allá arriba doblan las campanas siete veces. Entonces sabe que tiene que irse.

De esta ciudad a otra: de Cuernavaca misma a Cuernavaca distinta. De él a ella: de Ernesto Poblete Villegas a María de Jesús. De un tiempo a otro: de cuando un caballo marca el principio de una travesía a cuando un automóvil, con un atropellamiento el 5 de agosto de 1995, marca el final.

Notas

(1) Lowry, Malcolm. *Bajo el volcán*. México, Ed. Origen/Planeta, 1985, 414 p.
(2) Chacón, Joaquín- Armando. *El recuento de los daños*. México, Ed. Diana, 1987. 335 p.
(3) Varios. *La Cuernavaca de ayer*. Cuernavaca, ayuntamiento de la ciudad, 1999, 79 p.

Más que sexo seguro

Entrevista al grupo Cd4. Juntos por amor AC

Zaira Espíritu

Cd4 (1) es una asociación civil, no lucrativa, que trabaja principalmente en Cuernavaca y en algunas partes del estado de Morelos. Su objetivo es impulsar acciones informativas y formativas para la prevención del VIH/SIDA, así como el disfrute responsable de la sexualidad en la población, principalmente lésbico gay. Mediante campañas de información y talleres de análisis y reflexión, busca generar el incremento del uso del condón, la práctica de sexo seguro y la disminución en la incidencia de casos de VIH/-SIDA. Ha realizado esta labor durante diez años y desde hace tres está constituido legalmente como una asociación.

Actualmente son cinco las personas que colaboran activamente en este proyecto: Alma González, Mirna Cordero, Antonio Ortega (tesorero), Carlos Villaseñor (secretario) y Luis Bracho (presidente y fundador de CD4). Además cuentan con un grupo de voluntarios cuyo número varía según el tipo de actividad que realizan. Antonio, Carlos y Luis serán quienes nos detallen el trabajo que realizan como agrupación.

***Tabique:** ¿Qué fue lo que los motivó a formar este grupo?*
Antonio Ortega: La invitación que nos hizo Luis y ver que había mucha desinformación. Por ejemplo, vas a un bar en Estados Unidos y hay muchísimos folletos, condones y lubricantes; llegas a los bares de Cuernavaca y no hay nada. Además volteas a tu alrededor y tus amigos se están muriendo de SIDA. Lo anterior coincidió con un momento en el que todos nosotros queríamos hacer algo al respecto, fue bajo la invitación y dirección de Luis que comenzamos a trabajar.

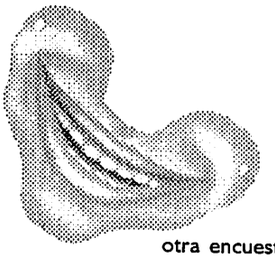
Luis Bracho: Nacimos por la falta de información, en los bares sobre todo, el desconocimiento de la gente en general sobre el VIH/SIDA, y también porque, como estado, estamos dentro de los primeros lugares a nivel nacional en casos de VIH/SIDA. Si no hay nadie que informe va a seguir creciendo la epidemia.

***T:** ¿Cuáles son los proyectos en los que trabajan?*
LB: Estamos trabajando básicamente con la comunidad *gay*, los proyectos son prevención de VIH/SIDA en la comunidad, en HCH (hombres que tienen sexo con hombres), ya que estos ocupan el 85% de las personas infectadas. Es por lo anterior que el dinero está enfocado a ese sector y no porque no queramos trabajar con mujeres o niños. Además sólo somos cinco personas trabajando actualmente y no tenemos mucho tiempo para abarcar a todos los sectores. Este año vamos a empezar con campañas para heterosexuales, en los bares de Cuernavaca.

AO: Dentro de los proyectos, al principio, hicimos muchos folletos, después con el financiamiento se mejoraron. Otra acción fue la aplicación de encuestas en bares y discotecas de Cuernavaca y unas cuantas de Cuautla, para saber qué tanto se utiliza el condón en Morelos. El proyecto más reciente es el de la revista *Queernavaca*, cuyo objetivo es informar sobre el SIDA y también sobre temas de interés para la comunidad lésbico *gay* de Cuernavaca.

Carlos Villaseñor: Ampliando lo dicho por Antonio, las encuestas fueron parte de una campaña para detectar cuáles eran las necesidades de información, para saber si la gente usaba o sabía sobre métodos preventivos; se hizo esta campaña y después se hizo

(1) El VIH infecta a las células que tengan en su superficie la molécula CD4 (una proteína que pertenece a algunas células del sistema inmunológico y que el VIH utiliza como receptor).



otra encuesta, la cual se elaboró trabajando conjuntamente con el Instituto Nacional de Salud Pública. Gracias a la investigación y a la interpretación de los resultados que hizo el propio Instituto, se detectó que hay un incremento en el uso de métodos preventivos y mayor conocimiento.

LB: Parte del próximo proyecto que tenemos es hacer un manual para personas cero positivas a nivel nacional, el cual se llama *El arte de vivir positivamente*. Deseamos elaborar unos setenta mil ejemplares para repartirlos en toda la República, ya que esto no existe; CENSIDA (Centro Nacional para Prevención y Control del SIDA) no ha hecho una guía para personas cero positivas. Nosotros queremos por medio de alguna farmacia o una financiadora sacar y distribuir este material.

***T:** ¿Por qué la necesidad de contar con un grupo como CD4 en Morelos?*
CV: Una de las justificaciones es que ocupamos un lugar importante en cuanto a casos de VIH/SIDA. Cuan-do nosotros comenzamos a trabajar en esto, Morelos ocupaba el tercer lugar a nivel nacional. Actualmente hay diversidad de opiniones en cuanto al lugar que ocupamos según datos reportados por CENSIDA aparecemos en el quinto lugar, un dato no tan oficial; según autoridades del estado, ocupamos el sexto.

***T:** ¿A qué atribuyen que Morelos se encuentre entre los primeros lugares en casos de SIDA a nivel nacional?*
CV: Son varias las causas, una de las más importantes es la cercanía con el Distrito Federal. Otra situación es que es un estado muy cosmopolita, aquí llegan muchos extranjeros, sobre todo americanos. Hay una población fluctuante, es decir, que se mueve constantemente. Algo muy importante es que es un lugar al que la gente se viene a divertir; desgraciadamente, esto está comprobado, la mayoría de los casos en los que se contrae el VIH es cuando se está bajo el influjo de drogas, alcohol y estimulantes; ya que las cosas que en tus cinco sentidos no te atreverías a hacer pues con una copita y demás, te relajas y realizas prácticas sexuales riesgosas.

AO: Otra razón es que hay muchas personas de Morelos que se van de mojados a Estados Unidos, allá se infectan y al regresar infectan a otras personas, como a sus esposas.

***T:**¿Cómo se sostiene económicamente CD4?*
LB: Hemos tenido dos financiamientos por parte de CENSIDA, a través de la Administración del Patrimonio de la Beneficencia Pública, y cada año se nos va renovando este dinero.

CV: De repente hemos hecho uno que otro evento, no ganamos mucho pero es un granito de arena. En otras ocasiones, algunos extranjeros que vienen a cono-cer nuestra organización han cooperado con nosotros. Aunque el financiamiento no es buenísimo, como ninguno de nosotros cobramos eso nos da oportunidad de poder hacer más cosas.

LB: También acabamos de ganar el Premio Estatal de la Juventud, nos dieron 3 500 pesos, que quizá no es mucho pero sirve para mantenernos, para estimularnos como asociación. Cada año hacemos un informe de nuestras actividades, de cuánto dinero entró y cuánto salió y se los damos a la gente que nos apoyó, eso forma parte de la credibilidad que la gente tiene para con nosotros.

AO: Agregaría que hemos hecho loterías, cenas de San Valentín, venta de camisetas y próximamente una subasta de arte.

***T:** ¿ De dónde obtienen los datos que difunden, cómo se preparan para informar a los demás y dónde difunden el material?*
CV: Nosotros formamos parte de un proyecto que se llama Alianza, es un plan a nivel internacional que se encarga de dar seguimiento a varias organizaciones que están dedicadas a esto, nos ayuda a través de talleres a desarrollar y diseñar los proyectos y a optimizar los recursos con los que contamos, constantemente estamos en contacto con ellos. Se han hecho congresos y talleres donde acuden personalidades muy importantes, como científicos y expertos en la materia, nosotros hemos asistido a esos congresos y talleres. Gracias a que ya contamos con un reconocimiento por parte de la comunidad y del sector salud, siempre que hay seminarios o simposios tratamos de acudir a todos. Afortunadamente ya nos han tomado en cuenta, hemos trabajado con la UAEM y con el Ayuntamiento. Estamos en contacto directo con CENSIDA, porque a través de ese organismo fue que obtuvimos el financiamiento para llevar a cabo la campaña, ellos organizan talleres para hacer un diagnóstico y evaluación del trabajo que realizamos y para corregir el rumbo si así se requiere.

LB: También obtenemos información del sector salud. De folletos que poseemos desde hace quince años, tenemos archivados distintos folletos americanos sobre diversas asociaciones, a veces sobre cáncer u otras cosas, para saber cómo manejan y presentan la información. Por Internet, estamos en la red de DEMYSEX (Democracia y Sexualidad), diario nos llegan correos con las últimas noticias, con los mejores artículos de todos los periódicos a nivel nacional e internacional.

CV: Recientemente asistieron Alma González y Luis Bracho a un diplomado sobre profesionalización de organizaciones civiles, esto se hace para darle certificación a las organizaciones civiles que están llevando a cabo adecuadamente su trabajo.

LB: Con respecto a dónde distribuimos la información, básicamente en preparatorias o secundarias cuando vamos a dar pláticas, repartimos condones e información por lo regular en los bares *gay* y la información para heterosexuales la tenemos en lugares abiertos a información, que no son propiamente *gay*, como *Barecito*, *Cafeona* o *El Buba*. Lugares abiertos a informar, con los cuales estamos muy agradecidos.

***T:** ¿Ustedes prestan atención personalizada a quienes lo deseen?*
LB: Generalmente los canalizamos al sector salud, ahí tienen psicólogos, manejan medicamentos, son profesionales en esto; básicamente nosotros damos información sobre prevención. Pero hace unos días yo fui a una plática con una persona que está en fase terminal, un chavo de veintisiete años, casi no lo hacemos porque no nos lo solicitan pero en algunos casos sí lo llegamos a hacer.

CV: Cuando nos lo piden por lo regular sí lo hacemos, pero nuestro trabajo principal es canalizarlos, lo hemos hecho y ha funcionado; desafortunadamente, en el caso de la persona a la que fue a visitar Luis, nosotros lo enlazamos con el Sector Salud para que le dieran los medicamentos y su mamá no se los quiso dar, se dejó llevar por la gente que le decía que no se los diera porque había efectos secundarios y no le hizo caso al médico.

Una vez nos pasó algo medio anecdótico: nos habló una mujer que no se atrevía a hacernos una pregunta hasta que finalmente nos la hizo, ella quería saber si había lugares donde se podía hacer la prueba para saber si era lesbiana o no. Eso lo que refleja es un desconocimiento total y una falta de comunicación con tu entorno familiar y de amigos. Este es un vacío que hay que atender pero desgraciadamente no podemos hacer tanto.

***T:** ¿Cómo consideran que es la postura de la población frente a la prevención del VIH/SIDA, frente al trabajo de CD4?*
AO: Hemos participado en ferias de información en el Zócalo, en el Día Internacional contra el SIDA, que se realiza el 1 de diciembre, y en la Velada del Silencio (2). Esos días vamos al Zócalo con el triciclo (3), ponemos nuestras mesas y damos folletos. Cuando empezamos a ir, la gente no se acercaba, les daba pena y ahora llegan chavas y te piden un condón o te hacen preguntas muy directas, las personas llegan y toman los folletos. Parece mentira, pero como en tres años, sí se ve un cambio en la gente, ya es más abierta y receptiva a la información.

LB: La apertura es a nivel nacional, ya se tocan los temas más abiertamente en telenovelas, por ejemplo, ya se ven telenovelas de Tv Azteca en las que se presenta una pareja *gay* que no es la pareja afeminada, es una pareja en la que los dos son empresarios o trabajadores y no son criminales. Han sido semillitas que se han ido sembrando por todos lados, no nada más somos noso-tros. La mentalidad del mexicano ha cambiado mucho en los últimos diez años.

CV: A través de la última encuesta que hicimos detectamos una respuesta positiva a nuestro trabajo; dentro de las preguntas que hicimos fue si conocían CD4 y si consideraban que debía de seguir existiendo CD4, y la respuesta en un porcentaje muy alto fue que sí debía seguir existiendo. A pesar de que la información, sobre todo de la revista *Queernavaca*, básicamente se distribuye en lugares *gay*, nos ha hablado mucha gente que ha conseguido esa revista porque aunque los temas que tocamos se relacionan directamente con la comunidad, son temas muy abiertos que sirven para todos. El manual para personas cero positivas que se pretende distribuir, está hecho para toda la gente.

LB: La imagen que tenemos, creo que es una imagen de respeto, tenemos una muy buena imagen en el gobierno, en CENSIDA y en las oficinas del sector salud. Ven a CD4 como un aliado, no somos una ONG en contra del gobierno; para nuestro trabajo es importante contar con un buen prestigio y estima.

***T:** ¿Qué sector de la población presenta mayor resistencia para informarse sobre estos temas y a qué lo atribuyen?*
CV: Siento que en general los hombres, ya sean homosexuales o heterosexuales. La mujer siempre está más abierta y receptiva, mientras que los hombres sienten que ellos ya lo saben todo. Lo anterior es un poco por la educación que hemos recibido desde nuestras casas, por el machismo que a pesar de haber desaparecido en gran medida aún sigue existiendo, además los hombres creen que tienen derecho a hacer lo que quieran, esa ideología desgraciadamente todavía no la podemos quitar. Uno de los problemas más serios, que estamos combatiendo y están combatiendo las demás organizaciones, es el de las mujeres que se infectan de VIH, en el que la mayoría de ellas no se llegan a dar cuenta hasta que tienen un problema, como alguna infección; lo más grave es que las parejas no les permiten que acudan a tratarse, tratan de que no se sepa, porque al final de cuentas ellos saben perfectamente que son los que provocaron dicha situación.

AO: El grupo de bisexuales es un sector al que no hemos podido llegar muy bien, porque si eres *gay* vas al bar y ahí está el folleto o la información para ti; pero los bisexuales que no van a bares pero si tienen relaciones con hombres a esos ¿cómo les haces llegar la informa-ción? Ese es un grupo que también existe, está en riesgo y siento que no hemos sabido acercarnos.

(2) La Velada de Silencio es una actividad que se realiza en el Zocalo de Cuernavaca, durante el mes de mayo, en memoria de todas las personas que han fallecido a consecuencia del SIDA.

(3) El triciclo es un vehiculo en el que se colocan folletos e información, normalmente es llevado a las diversas actividades en las que participa Cd4.

***T:** ¿A qué atribuirían que haya un mayor interés de la comunidad lésbico gay por promover la prevención del VIH/SIDA?*
CV: Una de las razones principales es que desgraciadamente nuestra comunidad, sobre todo entre los hombres, ha sido la más afectada.

LB: Pero dentro de la UAEM hay personas, formadas por Alfonso Leija, con las cuales se creó un grupo de capacitadores heterosexuales; a lo mejor no se han unido lo suficiente, no tienen tanta fuerza, saben mucho sobre SIDA y saben cómo prevenirlo pero cada quien anda por su lado. Lo que les faltaría sería organizarse y comenzar un proyecto de prevención para heterosexuales.

CV: Algo muy importante, por lo que nuestro objetivo, el próximo año, es dar información también en los lugares heterosexuales. Sentimos que como no hay información dentro de la comunidad heterosexual, éstos sienten que a ellos no les va a pasar nada y que casi casi son inmunes a contraer el VIH.

LB: Una vez una persona nos llamó para decirnos que quería un grupo de autoapoyo para heterosexuales y lo mandé a FRENPAVIH (Frente Nacional de Personas Afectadas por el VIH/SIDA), en donde la mayoría son personas *gay*, pero él me decía que quería un grupo heterosexual, y la verdad en Cuernavaca no existe, al final no lo pude canalizar.

T: ¿Se han topado con algunos problemas para realizar su trabajo?
LB: Básicamente la escasez de fondos sería el principal problema. También una vez pusimos un módulo de información en los baños de vapor, que no son baños de vapor *gay*, son baños heterosexuales, pero hay muchas prácticas homosexuales. Era un módulo en el que abordábamos a la gente bisexual o no asumida como *gay*, la gente de los baños nos dijo que por favor retiráramos el módulo porque si ellos daban información sobre SIDA quería decir que en ese lugar había prácticas sexuales y como el gobierno es panista les iban a cerrar el lugar, pero eso era lo que ellos pensaban porque el gobierno nunca llegó y les dijo eso. Otro caso fue con una imprenta que nos hizo la revista: después del primer número el impresor ya no quiso seguir editándola porque era una "revista de homosexuales", a nuestro diseñador gráfico, que es heterosexual, lo puso en ridículo enfrente de todos los de la imprenta.

CV: El impresor dijo que iba contra sus principios, que era algo amoral lo que se estaba promoviendo. Hay gente que piensa que el hecho de estar hablando del uso del condón y al tocar todos estos temas, estamos promoviendo que los chavos tengan relaciones sexuales. Pero finalmente, haciendo un balance de los comentarios positivos y negativos son más los positivos.

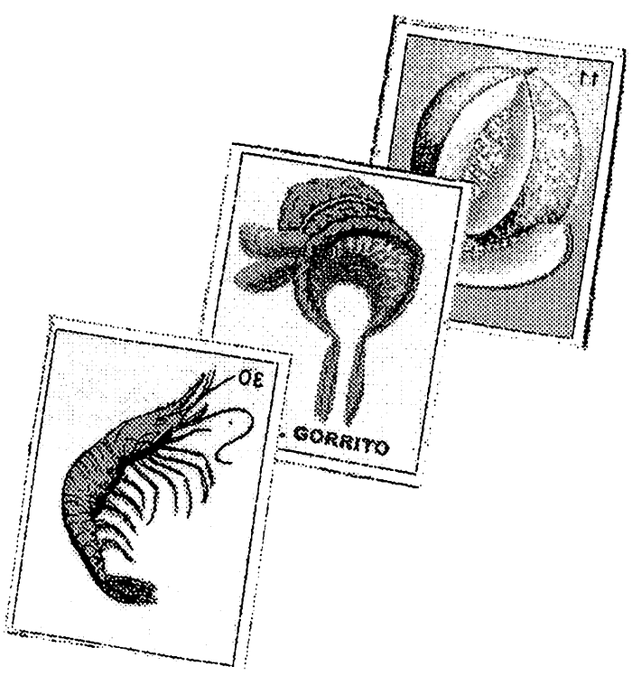
LB: Además está demostrado que cuando los jóvenes se informan sobre su sexualidad retrasan su primera relación y la tienen con medidas preventivas.

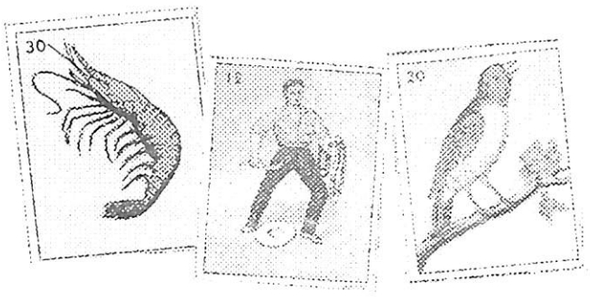
***T:** ¿Qué objetivos creen que han alcanzado con este proyecto?*
LB: El principal objetivo era lograr un incremento del uso del condón y sí se registró un mayor uso entre las personas *gay* que tienden a tener relaciones no estables. El situarnos en la comunidad *gay* y dentro de las autoridades gubernamentales como una organización que trabaja, ese ha sido nuestro principal logro.

T: ¿Cuáles son los planes que tienen a futuro como agrupación?
AO: Que el manual para personas cero positivas se distribuya, continuar con la revista *Queernavaca* y abarcar más a la comunidad heterosexual.

LB: Sobre todo abordar a los jóvenes, que es el sector que más se está infectando. Influir en los jóvenes que van a las discotecas es el proyecto que tenemos para el próximo año.

Grupo Cd4
Tels: 01 (777) 318-87-57 y 316-45-31
www.grupocd4.org
Cuenta del grupo a nombre de Juntos por amor AC
Banco Santander Mexicano
Suc: 0259 No. de cuenta: 51908051343
Si alguien desea trabajar como voluntario puede mandar un correo a: *grupocd4@hotmail.com*





La punta del iceberg: lugares gay en Cuernavaca

Antonio Ortega

Detrás de las bardas

Dicen que "la vida en Cuernavaca se hace detrás de las bardas" y así fue como se dio al principio la vida social para la comunidad *gay*. Allá por los años cuarenta el grupo de escritores conocido como *Los Contemporáneos* tuvieron aquí divertidas fiestas en la casa del pintor Roberto Montenegro en la calle de Humboldt, en el Centro. Posteriormente, se sabe de maravillosas reuniones en casas como las de Robert Brady (hoy un museo de la iniciativa privada), de Mark Nixon (por el rumbo de Rancho Cuernavaca), de Manuel Puig (autor de la novela *El beso de la mujer araña*), de Luis Alberto Díaz, del pintor Zavaleta (su increíble casa algún día será un museo), de Victor Manuel Contreras (escultor de La Paloma de la Paz), de Ron y Clay (pareja gringa propietaria de *El Castillo de la Sirena*), de la Condesa Rinskinskaya (en Acapantzingo), por mencionar algunos espacios.

En los sesenta hubo una serie de fiestas de paga organizadas por un grupo al que llamaban Los Kumbala, quienes rentaban jardines de casas privadas y no decían a los dueños de que tipo de celebraciones se trataba. Se cuenta que eran decadentonas: con mucho *chichifo* (prostitutos masculinos), alcohol, drogas, muchas veces se armaban tremendas broncas e incluso hubo varias *razzias*, hasta que finalmente fueron prohibidas y se terminaron.

De las mujeres, desde los setenta se sabe de las fiestas de Nancy Cárdenas por Ahuatepec, al norte de la ciudad. Más recientemente, son famosas las organizadas por los rumbos de Tetela (en donde algunas veces he sido el único hombre, ya que me han aceptado como "lesbiana honoraria").

¿Por qué se han dado aquí tantas "fiestas"? Cuernavaca ha sido un lugar liberal por varias razones: por su cercanía con el DF, su aire relajado y cachondo, su población flotante y su constante presencia de extranjeros. Todo esto se conjugó para que se diera tanto reventón. Me atrevo a decir que más que en cualquier otra ciudad del país, exceptuando por supuesto a la capital.

En la terraza de la cortesana

Yo llegué a Cuernavaca en los noventa y únicamente había un sitio: *La Terraza*, que sin lugar a dudas fue el primer lugar abiertamente *gay* y que como tal se anunció en guías. Su propietario, Roberto Laredo, cuenta que el lugar ya existía cuando él lo tomó y desde entonces era frecuentado por gente *gay*. Estaba muy bien ubicado, en el mero Zócalo, desde ahí se podía ver el Palacio de Gobierno. Él lo tomó más o menos en 1985 y creó un concepto muy especial. Era un lugar seguro, te tenían que abrir para entrar y si alguien se pasaba un poco de copas lo sacaban para que no hubiera desmadres. Era muy agradable: una terraza con muchas plantas, sillones cómodos y con un dueño que era un excelente anfitrión. Te sentías como en la sala de su casa. Aunque no era discoteca, si querías bailar lo podías hacer. El lugar fue por esto un éxito y atrajo a gente famosa y a "bugas" sin broncas (heterosexuales en argot *gay*). Roberto dice que fue intimidado por las autoridades pero pocas veces. En una ocasión le preguntaron que si era un "lugar de putos" y él sin temor dijo que sí. Como siempre tuvo todo en orden nunca le pudieron hacer nada. A Roberto le debemos tanto, realmente tuvo mucho valor en abrir este espacio que duró nueve años y que se convirtió en una referencia importante. Me dio gusto que al entrevistarlo mencionara que fue una muy buena experiencia para él y que realmente no tuvo broncas mayores con las autoridades.

Cómo sentimos que lo haya cerrado. En parte esto se debió a la apertura de la primera "disco", allá por 1992.

El 1 de mayo de 1992 los hermanos Manterola y los hermanos Córdoba inauguraron, frente a la gasolinería del mercado central Adolfo López Mateos, la discoteca *Shadee*, que fue otro hito en Cuernavaca. Fue todo un suceso y te puedo decir que los que estábamos fuera del closet ahí estábamos. La fecha no se me olvida pues ese día me "case". Famosos fueron sus cómicos *shows* con travestis, *strippers* y Paco Prats bailando *tap*. Un lugar muy agradable también: grande, ventilado, con muchas plantas. Tuvo tanto éxito, que los dueños abrieron otra sucursal: el *Confeti*, con meseros muy cachondos, muy cerca de la Glorieta de Tlaltenango. Yo trabajé ahí una noche. Por ese tiempo andaba yo apurado económicamente y mi hermano consiguió que me contrataran. Me presenté y me dieron un shortcito y una camisetita... me armé de valor y me los puse, pero de la vergüenza no podía salir a atender a los clientes. Para las dos o tres de la mañana yo estaba harto de los clientes borrachos, de que me agarraran las piernas y me tiraran la onda. Exhausto, renuncié. Te puedo decir que ser mesero en un bar *gay* no es cualquier chiste.

Ambos lugares cerraron hace tiempo.

Bares van y bares vienen. Algunos ni mencionarlos por su efímera existencia. Unos desaparecidos, como *La Cortesana* de Gerardo Pacheco, en el Centro, hicieron época. Este sitio fue muy popular con los "bugas", muy atractivo. Gerardo alguna vez me mencionó haber tenido hasta 200 entradas. Lástima que haya cerrado. A él las autoridades sí le hicieron la vida imposible y lo defendió a capa y espada, no obstante pudo más la homofobia. En otros países se hubiera hecho una protesta y no nos cierran el lugar, pero en ese tiempo la comunidad apenas se organizaba.

El club del oxígeno

¿Cuál es la oferta hoy en día?

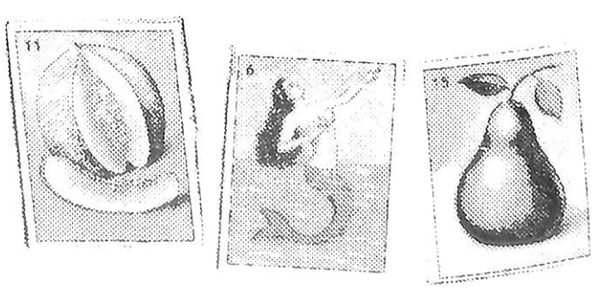
Hay dos lugares que hasta el momento han permanecido un buen rato: el *Oxygen* (a donde hay que ir los sábados) y *La Casa del Dictador* (a donde hay que ir los viernes), pero vete preparado pues son caros.

El *Club Ra* se volvió favorito de los travestis, los seres más valientes de nuestra comunidad pero también los más despreciados. Me dijeron que ya les ponen muchos "peros" para entrar, así que ya no tienen sitio. Cómo olvidar que una vez nos donaron su *show* para recaudar fondos.

El *Barecito*, en el Centro, es un establecimiento chico pero acogedor donde puedes tomarte algo, encontrarte a alguien de la comunidad y con suerte presenciar alguna actividad cultural. Aunque no es un lugar propiamente *gay* sino mixto, se ha vuelto espacio de reunión para la comunidad.

Otros lugares actuales son el *Coco Bar 18* y el *Tunel Underground*. Para información de eventos puedes ir a la página www.cuernavacagay.com, ahí te puedes suscribir a lista de correos arcoiris y recibir información al respecto.

En la página web www.morelosweb.com/arcoiris hay una guía de lugares en la sección *Directory of Services*. También está la revista *Queernavaca*, que puedes encontrar en los bares y discos y que tiene, además de información de sitios para divertirse (o de ambiente, como les llamamos), servicios o profesionales *gay friendly* e información sobre SIDA.





Otros espacios, otros ámbitos

Hay otro tipo de lugares de encuentro, un submundo que mucha gente ignora. Lugares de ligue como el Zócalo lugar de ligue de toda la vida, los baños y la sección de revistas de cualquier *Sanborn's*, los baños de las terminales de autobuses, los extintos baños de vapor de la calle de No Reelección y los de la Carolina, el Cine Premier, las múltiples cantinas. Alguien me dijo que hay una cerca de la Glorieta de Zapata, a donde van los soldados "machines" de los cuarteles. La guía internacional *Spartacus* dice que hay ligue en el mercado. ¿Será?

Pero no todo es fiesta y ligue...

Hay sitios espirituales como la Iglesia de la Comunidad Metropolitana, encabezada por el reverendo Alfonso Leija, donde cualquiera es bienvenido a oír misa los domingos a medio día, participar en los grupos de apoyo y hasta casarse si se quiere. Ellos tuvieron un asilo para enfermos terminales de SIDA, donde mucha gente murió en paz y rodeada del cariño que su familia y amigos les negaron. Ahora tienen Condonería y Cafetería en el Centro.

Grupo CD4 también ha organizado eventos para la comunidad como cenas de San Valentín, juegos de lotería, premieres de películas, presentaciones de la revista *Queernavaca*, donde la comunidad puede recrearse y a la vez cooperar con una buena causa, la lucha contra el SIDA. Para próximos eventos puedes checar www.grupocd4.org.

Hay lugares de hospedaje como el *Marjaba*, *Nido de Amor*, *La Nuestra*, *Casa Aurora*, *Villa Hidalgo*, por mencionar algunos.

Hay un establecimiento para aprender español: CETLALIC, que entre las aproximadamente 20 escuelas de español en Cuernavaca es la única *gay friendly* y ofrece incluso hospedaje con gente *gay* y lesbianas de nuestra comunidad. Además de ofrecer esto todo el año, cuentan con los ya famosos programas de invierno, otoño y verano (que incluye participación en la Marcha del DF). Su sitio: www.cetlalic.org.mx

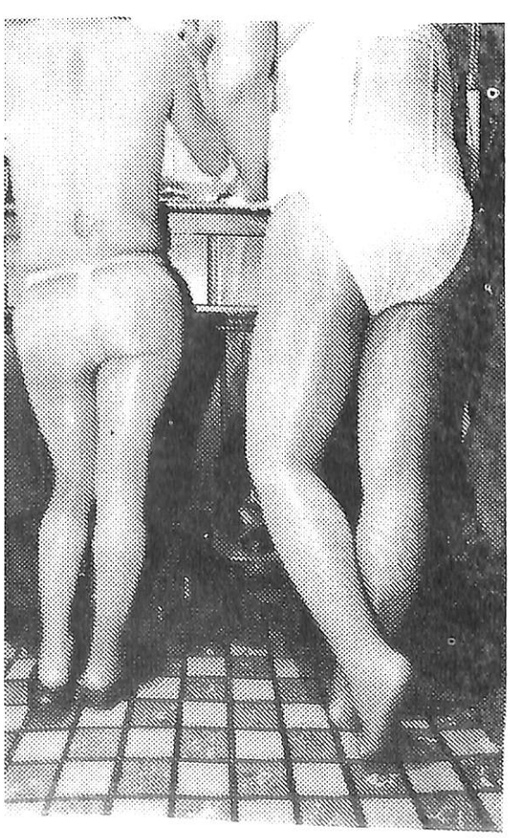
Para finalizar este recuento quiero aclarar que casi todo lo que he mencionado es para hombres, con dinero y que ya han salido del clóset. Las mujeres son minoría y van a los lugares de hombres, pero no tienen un sitio específico. Yo diría que están más organizadas que nosotros y hacen más bien vida social en sus casas. ¿A dónde van los que no tienen lana? ¿A donde van los bisexuales, transexuales y transgenéricos? ¿O los que aún están en el clóset? Fuera del clóset estamos sólo una minoría, sólo la punta del iceberg. ¿Cuánta gente no sale por temor a encontrarse a alguien conocido? Cuernavaca es aún un mundo pequeño en donde todo mundo se conoce. Respuestas a estas preguntas no las tengo, pero sería buen tema de investigación para algún antropólogo. La gente busca a sus semejantes y crea lugares de reunión, redes de comunicación, submundos clandestinos.

La comunidad de Cuernavaca ya se organiza: hay bares, discos y eventos varios. Grupos como la Iglesia Metropolitana, FRENPAVIH y CD4 organizan en el Zócalo dos actividades al año: la Velada del Silencio, en mayo, y el Día Internacional del SIDA, en diciembre. Hemos llevado contingentes a la Marcha del Orgullo Lésbico Gay en el Distrito Federal y gritado: "Se ve, se siente, Cuernavaca está presente..." o "Si Zapata viviera, con nosotros estuviera...". Pero aún faltan espacios para los que no nos gustan los bares y las discos, donde haya actividades culturales, grupos de apoyo para la gente que está saliendo del clóset, para sus familiares y amigos, para la gente que enfrenta la cabrona enfermedad del SIDA, o simplemente para hacer amigos o, por qué no, entablar una relación. Tal vez algún día cercano tengamos aquí nuestra propia marcha. ¿Habrá ya suficientes fuera del clóset?

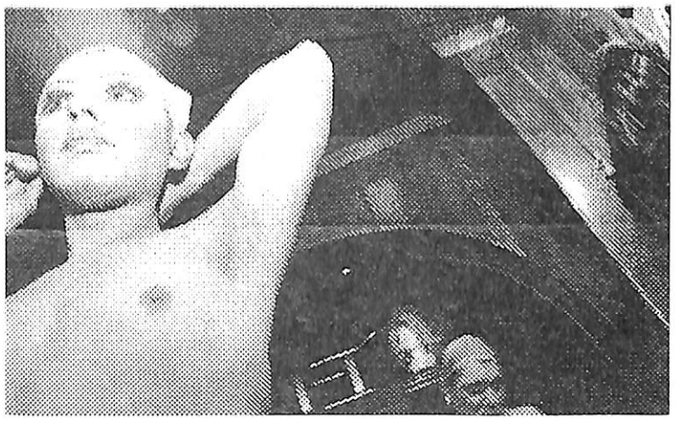


Transfiguraciones: crónica de una noche en el Club Ra

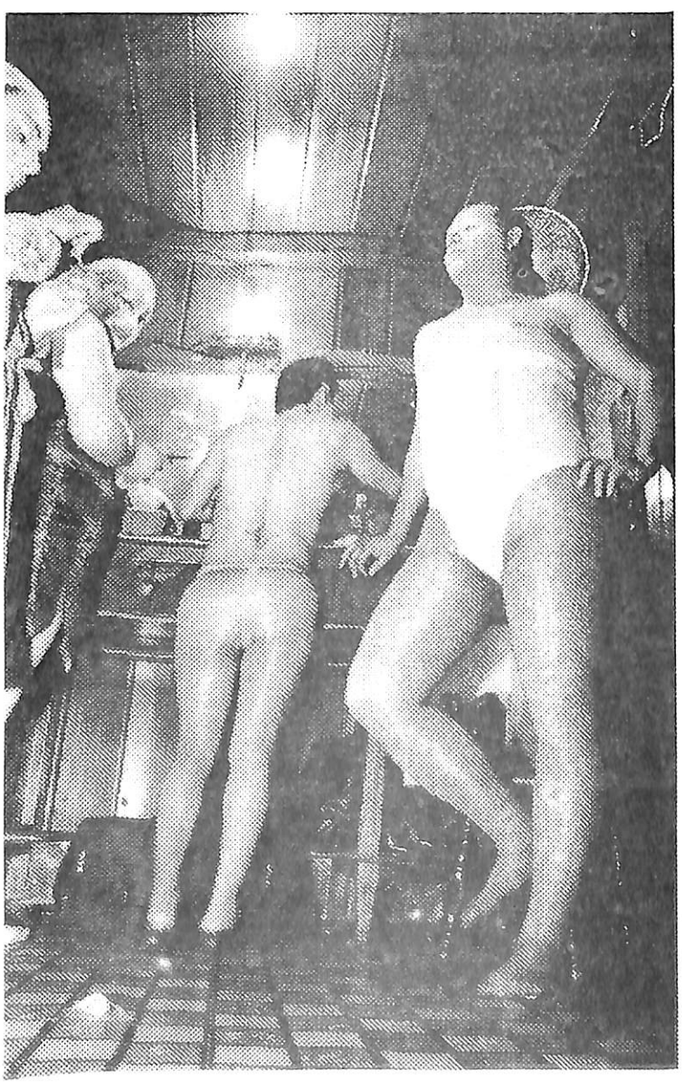
Fotografías de Margarito Pérez Retana

















Después de una noche, anegada en "los ríos de Babilonia", la pecadora, la lente hechiza, la trasgresión de una metamorfosis, la de las crisálidas noctámbulas que componen el grupo *Babilon Rivers* en las fauces del dios Ra, club cuya finalidad es despojarse del estigma de refugio para "vestidas" y refrendar el divertimento heterogéneo, bacánico, de los sexos sin nombre...

Félix Vergara López

Comentarios sobre Michel Foucault

Sexualidad, capitalismo y Estado

Ricardo Palestina Reza / Armando Villegas Contreras / Carlos Castañeda Desales

Con la finalidad de ampliar el debate sobre la sexualidad, Tabique *organizó una charla con tres estudiantes de filosofía que, basándose en las polémicas tesis de Michel Foucault, intentan documentar lo problemático que actualmente resulta la experiencia de la sexualidad. La revisión del pensador francés les permite tomar distancia de los discursos de liberación sexual y extender la cuestión al área de lo político y lo económico, es decir, al Estado y al libre mercado en el capitalismo de nuestros días.*

Félix Vergara López

Hacia una hipótesis de la represión

Ricardo Palestina Reza: ¿Cómo armar el rompecabezas? Podríamos comenzar con el freudomarxismo. Foucault, en el primer tomo de *Historia de la sexualidad,* confronta las tesis principales de esta corriente. Fundamentalmente con Wilhelm Reich, uno de sus primeros representantes. Lo que propone este psicólogo alemán, en libros como *Análisis del carácter* o *La función del orgasmo,* es que existe una sexualidad anterior a toda relación de poder, una sexualidad pura, digamos, sobre la que el orden social capitalista se impone con el objetivo claro de destinar la fuerza corporal, que no se gasta en el sexo, al trabajo. Reich explica los fenómenos psicopatológicos en función de esta represión que impone a la sexualidad tal orden social.

Foucault se encuentra en una postura opuesta. Propone que no hay una dimensión de lo sexual anterior a las relaciones de dominio y para sustentarlo ofrece, como es característico en sus textos, argumentos históricos. Uno de ellos, quizá el más representativo, es el siguiente: si nos remontamos a la época victoriana podemos ver, según Foucault, que el control sexual no está sobre los trabajadores sino sobre las clases burguesas. Lo cual contradice la idea de Reich, pues si el objetivo de la represión sexual era conducir la fuerza corporal a los mecanismos de producción, entonces dicha represión estaría en torno a los obreros y no sobre la burguesía. En fin, lo que Foucault afirma es que la sexualidad en sí misma implica ya ciertos mecanismos de represión... Quizá no de represión, tendríamos que usar otra palabra...

Armando Villegas Contreras: Creo que no es tanto el problema de la represión. La pregunta con la que inicia *Historia de la sexualidad* no es por qué somos reprimidos, sino por qué decimos que estamos reprimidos. Es una cuestión discursiva sobre la sexualidad, no sobre sus prácticas concretas. Foucault introduce, como en el mismo saco, o al menos de eso lo acusan, teorías de liberación y teorías conservadoras. Teorías o concepciones que pudieran parecer opuestas. Por ejemplo, la visión del cristianismo y la del psicoanálisis. Lo importante es que hay que hablar de sexualidad.

Desde la época victoriana hay una especie de deseo, de voluntad de saber, deseo de convertir el deseo, todo el deseo, en discurso; en todos lados se habla de sexualidad: claro que hay interdicciones, rituales en donde se puede hablar de sexo, instituciones, policía de enunciados alrededor de la sexualidad pero siempre se giró en torno a esta explosión del discurso sexual. Por ello, en su análisis confronta la noción de *Ars erotica* de las sociedades orientales, a la *Scientia sexualis*. En la primera el deseo es querido por sí mismo y guardado en secreto no porque la sexualidad pueda ser nociva sino porque, si se habla de ella, se echaría a perder el trabajo del manejo del cuerpo.

RPR: La distinción entre *Ars erotica* y *Scientia sexualis* me parece muy importante para nuestra discusión, porque quizá, a partir de ella, podríamos asumir una posición crítica frente a los discursos de liberación sexual. Pues algunos de estos discursos pareciera que no intentan magnificar el placer en las relaciones sexuales, sino imponerle clasificaciones que, apoyadas en discursos con carácter de verdad científica, limitan, nuevamente, las experiencias sexuales.

Carlos Castañeda Desales: En una entrevista (1), Foucault nos dice: "hay que devenir homosexuales". Sostiene que "no hay que buscarnos identidad, decir 'soy homosexual'", sino más bien llegar a construir un modo de vida en donde no se den reglas fijas, puesto que lo que ocurre generalmente con estos grupos es que vuelven a convertirse en un programa para controlar el placer. Esto es algo que se debe poner en juego a cada momento. Por eso Foucault analiza subjetividades que no están marcadas por el judeocristianismo; por ejemplo la cultura griega pondría más en práctica, en vez de una ascética del cuerpo, una ascesis del cuerpo, y en una sociedad judeocristiana el placer está inserto en un código moral que implica un castigo de conciencia. ¿A partir de qué discurso podemos concebirlo? Puesto que los discursos de la sexualidad tienden a producir un cuerpo disciplinado. Por ejemplo, el psicoanálisis construye la verdad sobre el deseo del otro...

Prácticas de libertad y conceptos de resistencia

CCD: Siguiendo a Foucault conviene preguntarse cómo se ejerce el poder. No está centrado en núcleos; por ejemplo el marxismo creería que estaba en las estructuras económicas o ideológicas. El poder ha sido concebido metafísicamente, como una esencia. Y si lo hemos hecho así, sin duda esto ha repercutido en cómo hemos concebido a la libertad: de alguna manera también la construimos metafísicamente.

Se trata, pues, de discursos irresponsables que te hacen asumir una servidumbre voluntaria. El discurso revolucionario concebía que el hombre es libre por naturaleza. Debemos pensar de otra manera estas prácticas de libertad, sin este paradigma. La resistencia, hoy en día, es como la forma de pensar. Ya no se pugna por la humanidad sino por cierto grupo social y por necesidades inmediatas. En este sentido puede relacionarse con los grupos de diversidad sexual. Sus prácticas de libertad son microfísicas, ya no van a liberar al mundo...



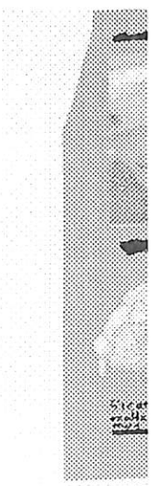
AVC: Sí, si seguimos a Foucault, a lo que pueden llegar los movimientos de resistencia sexual es a esto: no tenemos una naturaleza sexual y estamos en la posibilidad de inventar otras sexualidades. En este sentido Foucault es un tanto cuanto liberal. Tenemos que hacer uso del cuerpo conforme mejor nos convenga.

RPR: Los movimientos de resistencia también heredan esta perspectiva de lucha social en la que se incluiría a los movimientos de diversidad sexual, la idea ya no es generar un movimiento revolucionario o de lucha armada para tomar el poder, el Estado y, a partir de allí, resolver las contradicciones sociales, entre ellas la exclusión o marginación de ciertas prácticas sexuales. El problema para Foucault ya no es sólo el Estado, sino toda una red de relaciones de poder inmersa en el campo social que impacta sobre los individuos. Esto definitivamente modifica las técnicas de lucha y resistencia de los movimientos sociales.

AVC: Pero si suprimimos la palabra revolución sustituyéndola por la palabra resistencia, no se avanza en términos políticos. Pondré un ejemplo. La gente *gay* ya no lucha por cambiar las condiciones de exclusión de "todos" los homosexuales en su conjunto, así como los obreros ya no luchan por cambiar a la especie humana; simplemente resisten, y la palabra resistencia implica la aceptación pasiva del capitalismo. No transformar sino resistir. Un ejemplo muy claro es el del matrimonio. En la última entrevista que hicieron a Derrida, habla sobre el matrimonio entre homosexuales. Dice que el matrimonio es una concesión del estado laico a la iglesia católica, y que por tanto debe ser desechada porque un estado laico no puede hacer ninguna concesión con instituciones eclesiales.

Uno se podría preguntar por qué los homosexuales luchan porque se legisle en favor de ellos el matrimonio, una institución que siempre los ha excluido. Aquí, la palabra resistencia tiene consecuencias políticas; en realidad, ¿no han luchado todos estos años para que el Estado los absorba jurídicamente, sin preguntarse si lo pueden transformar?

RPR: No sé si la lucha de los homosexuales para legitimar sus relaciones desde un ámbito jurídico e institucional sea sólo para reproducir formas gastadas de la heterosexualidad como el matrimonio, o si es para que un matrimonio homosexual pueda tener las mismas posibilidades de obtener beneficios sociales como el crédito para una vivienda o que un homosexual pueda legar sus bienes a su pareja en caso de muerte, entre otras circunstancias que podríamos mencionar. Tal vez la opinión de Derrida pudiera cuestionarse en ese sentido: si los movimientos pretenden reproducir un mecanismo "gastado" de las relaciones heterosexuales, o si buscan acceder a ese tipo de derechos a partir de este reconocimiento. Aunque también es cuestionable el hecho de que ciertos movimientos de diversidad sexual quieran volver a prácticas de la heterosexualidad represivas y, hasta cierto punto, moralistas.



AVC: Derrida dice que hay que cambiar el término jurídico del matrimonio por el de unión civil, simplemente. Pero ello implica un cambio de código, de concepción sobre las relaciones de pareja. También en otros aspectos, no sólo en el terreno de la sexualidad, ya no hablamos de transformar las relaciones de poder. Simplemente de aceptarlas y más o menos ir ganando derechos. En ese sentido, casarse y establecerse en el modelo jurídico que nos oprime me parece una idea conformista.

CCD: Un discurso tiene que emplear ciertas nociones, al menos de forma didáctica; no estatuir la verdad. En la resistencia debe haber un afán de transformar algo, aun microfísico, porque la resistencia es inventar modos de vida que no han sido aceptados en términos culturales. Vivimos en sociedades que en todo momento están jugando con sus valores, pero los reafirman una y otra vez. Es una especie de autofagia. En ese sentido la resistencia sí tiene un afán de mostrar un posible modo de ser de otra manera...

AVC: Por supuesto que hay modos de ser de otra manera, ¿pero cómo vamos a tratar de transformar las relaciones de poder si no transformamos la presencia masiva del Estado? Hay una presencia masiva del Estado y del mercado. En este sentido Foucault sí se equivocó y el caso de estos movimientos lo confirma: vamos a vivir la sexualidad de miles de formas que no sean las heterosexuales, pero con las reglas de la institución heterosexual, la monogamia y el acomodo del mercado al modo de sexualidad que le permita reproducirse.

CCD: Entonces allí hay una pérdida de invención. Se juega con las formas culturales impuestas y, visto así, no hay una resistencia, hay adaptación, pero no invención de sí mismo. Supongo que un homosexual habla en ese sentido de resistencia: como una adaptación. Foucault, de algún modo, se refiere a inventar modos de vida.

AVC: Entonces la salida de Foucault es edificante, no política.

El éxito del capitalismo

AVC: La tierra fue entregada por Dios a los hombres de manera común, pero hay una propiedad que no se puede socializar: el cuerpo. Es una idea de Locke, del siglo XVII. Esta propiedad es una de las bases del liberalismo, y yo no digo que no debamos ser dueños del cuerpo, sino que me pregunto si esta idea en realidad no es más que una justificación para individualizar el trabajo y no para ejercer. Para el liberalismo, no tenemos más vínculos que con nosotros mismos, el Estado defiende la propiedad y la principal propiedad es el cuerpo. Sin embargo, volviendo a Foucault, tenemos muchas interdicciones para ejercer esa propiedad. El mercado fija cómo debe usarse el cuerpo. Antes, el capitalismo controlaba la sexualidad enviándola al terreno del ahorro de fuerza de trabajo y al de la reproducción. Hoy, que vivimos en un capitalismo de consumo, lo que se intenta justo es lo contrario, consumir las fuerzas, gastarlas, volver a acumular fuerza y volver a derrocharla. El tratamiento que da la publicidad a la sexualidad es un buen ejemplo. Me parece que hay que hablar del capitalismo, de su éxito; es un sistema laxo, se acomoda y, claro, lo que impera es la ganancia. Aunque estemos en desacuerdo con este modo de producción.







RPR: Quisiera plantear una pregunta relacionada con lo que propone Armando y con lo que decía Carlos anteriormente: ¿el campo de la diversidad sexual, hoy, es una dimensión que podría considerarse como marginal o trasgresora? Es decir, ¿podemos pensar a partir de la diversidad sexual una forma distinta de la sexualidad? Es importante esta pregunta, porque en los trabajos de Foucault podemos ver el continuo interés de correr el pensamiento hacia los márgenes; por ejemplo, Foucault reflexiona alrededor de la psiquiatría desde una historia de la locura o piensa la criminología desde el discurso de la criminalidad. Por ello, es sustancial preguntar: ¿es hoy el espacio de la diversidad sexual un campo trasgresor o marginal desde el que pudiéramos, como hace Foucault, pensar las relaciones sexuales de forma distinta? Me parece que no. Y que incluso debiéramos preguntarnos mediante qué circunstancias estas prácticas sexuales han sido aceptadas o asimiladas en este orden social. Mediante qué mecanismos, prácticas sexuales (como el intercambio de parejas, la homosexualidad, la erotización con objetos, imágenes o animales) que eran consideradas en el siglo XIX o a principios del siglo XX como manifestaciones patológicas han ido perdiendo ese carácter mórbido. A mi parecer, esta aceptación no es resultado de que nuestras restricciones morales se hayan hecho más laxas, sino porque dichas prácticas sexuales se han convertido en un campo propicio para el mercado. Pienso en las *sex shops*, en la pornografía, que hoy resultan ser grandes industrias.

AVC: El mercado ha crecido en torno a la sexualidad en todos sus aspectos: los videos de los hoteles de paso, el sexo virtual, la pornografía en Internet han masificado la experiencia de la sexualidad, por un lado; por otro, han cambiado los dispositivos de control en ambas sexualidades, o en sexualidades periféricas: la proliferación de antros específicamente *gay*, travestis, incluso de la posibilidad de cambiar de sexo y de estatus civil. Estaríamos hablando de un cambio de dispositivo pero no de una democratización o una sociedad más libre, o más tolerante. Por ejemplo, la prostitución ha desaparecido de las calles de la ciudad de Cuernavaca pero se ha incrementado en las páginas de los periódicos. Casas de citas que actúan cobijadas por las autoridades a quienes, por otro lado, no les gusta ver la sexualidad en las calles. Doble moral que el mercado desea fomentar. Es muy redituable.

RPR: También están todas estas modificaciones estéticas: implantes en los senos, los glúteos, todo ello implicaría una entrada a esta dimensión del mercado. No hay que olvidar, siguiendo la tesis del capitalismo exitoso, que éste ha apostado por una condición de lo humano dominado por sus pasiones y deseos, y que ha sabido introducirse en estos deseos y pasiones para abrir espacios nuevos al mercado...

CCD: El capitalismo ha sabido jugar con cierta dimensión de lo humano y sus pasiones; pero cierta dimensión no. La utilización del cuerpo a través de artefactos para "ser joven y bello" es continuar una visión que consiste en negar otra condición humana: la conciencia de muerte. Con ello vemos el espectro de la moralidad judeocristiana. Estamos más acá del bien y el mal. Por eso es posible pensar aún de otra manera.

RPR: Habría también que preguntarse por qué ese modelo estético ha impactado tanto a nuestra generación... Preguntarse si esta manipulación corporal nos lleva a una intensificación del goce...

AVC: Nos lleva al goce, o a la identificación del goce, históricamente hablando. Y esta identificación siempre ha atravesado las condiciones, al menos en la modernidad, con las que se ha implantado el capitalismo. Entonces no sé si esto haya reforzado prácticas que todos estos movimientos no estarían cuestionando, por ejemplo la misoginia, que se ha reforzado: matan en Ciudad Juárez a 390 mujeres y no ha pasado nada, y esto parece no importarles mucho porque su botín jurídico, el objetivo de sus derechos, les impide ver el macroproblema: el económico. ¿Por qué habría que importarnos a todos? Pues porque la misoginia, el machismo, la homofobia siguen siendo prácticas fomentadas por varios sectores de reproducción del capital. Sólo hay que ver algún programa cómico de las televisoras: uso de la mujer, ridiculización del homosexual y exaltación del macho. Me parece que estas formas de exclusión no deben estar separadas. El blanco del mercado es el cuerpo y creo que los movimientos a los que aludimos están muy aislados de tales problemáticas.

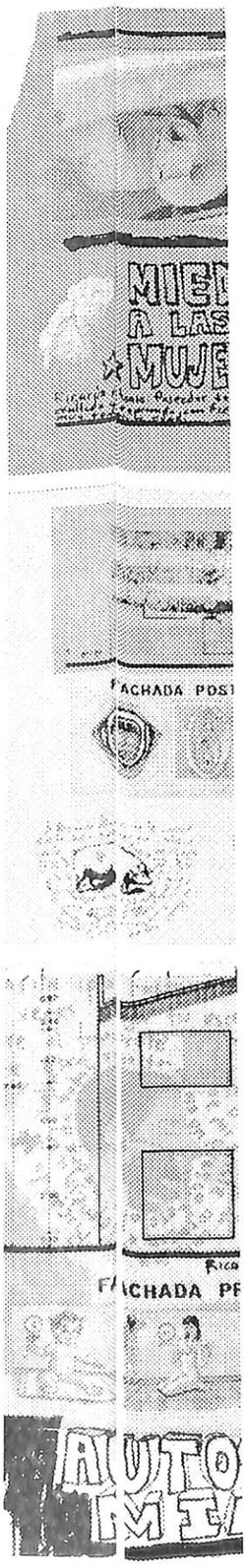
RPR: En efecto. El blanco del mercado es el cuerpo, y yo diría sus pasiones y deseos. Pero creo que a partir de esta propuesta podemos visualizar otros problemas; pues si bien el liberalismo nos ha hecho creer que somos dueños de nuestro cuerpo, ¿por qué han tomado fuerza los terapeutas sexuales? Otra vez se nos arrebata una cosa que parecía nuestra: ese campo de la sexualidad que se nos ha enseñado a vivir como la parte más íntima se escapa, nuevamente, de nosotros. Hay expertos que saben cómo debes tener sexo, cómo debes relacionarte con tus placeres... Y este es un discurso que además se estudia en las universidades, con un carácter de verdad.

Escenarios posibles para pensar la sexualidad

RPR: Sería conveniente correr la discusión. Pareciera que ya no estamos hablando de la distinción entre heterosexuales y homosexuales sino de la condición humana en general. Habría que plantearnos en un orden de seres humanos enfrentados a la sexualidad, independientemente de cómo se manifiesten nuestras prácticas. Sería secundario si esta práctica es homosexual, heterosexual, zoofílica o vouyerista. El punto fuerte de la discusión estaría antes: seres humanos enfrentados a un cuerpo que está lleno de pasiones y deseos. Si nos quedamos en las clasificaciones nos encontramos con categorías (homosexual, bisexual, transgénero, heterosexual) que nos estorbarían para pensar nuevas formas y experiencias sexuales...

AVC: Creo que la charla se ha centrado en actualizar la hipótesis de Foucault: llevamos miles de años hablando de sexo, aunque digamos que está prohibido hacerlo, simplemente se ha codificado. También, que no hay una sexualidad natural, sino histórica. Y creo que aún así, la diversidad sexual, un término que va emparejado con el de pluralidad y que está muy gastado, no va a existir en tanto no cambien las condiciones del mercado puesto que los dispositivos del capitalismo siguen siendo los mismos, y entre más derechos jurídicos se ganen, entre menos cuestionemos estos parámetros, ganaremos mucho en derecho pero poco en prácticas de liberación.

RPR: Por otro lado, se manifiesta, en algunas ocasiones, un hostigamiento de la homosexualidad a la heterosexualidad que se revela en discursos como: "si tú eres heterosexual es porque eres una persona reprimida, que no ha descubierto plenamente su sexualidad". Por eso, si nos quedamos en la partición que antes señalaba se podrían, entonces, invertir las formas de dominación y de exclusión.



CCD: Claro, ésta es la discusión, lejos de ser homosexuales o heterosexuales somos seres humanos enfrentados a nuestro cuerpo; si algo ha ocurrido con los mitos que plantea la diversidad sexual es que a veces han creído ser los poseedores del discurso verdadero, y que todo lo demás es lo adaptable. En ese sentido se han convertido en ámbitos de monopolio de la verdad. El juego no está en ver si existen los *gay*, las lesbianas, los heterosexuales, los asexuales, y un sinfín de taxonomías desatadas a partir, precisamente, de la liberación sexual que convienen al mercado. Pues éste quiere "grupitos" bien detectados que se definan a sí mismos para mejor controlarlos y ofrecerles lo que piden.

AVC: ¿Dónde deben discutirse estos temas? Una posible propuesta a todo lo comentado sería la recuperación de la universidad, que es un espacio mínimamente posible para debatir estas cosas. Las universidades no tienen por qué calcular su público, como el mercado y la publicidad, y eso les da una gran ventaja.

RPR: Pero qué pasa entonces con la sexualidad al interior de las instituciones. Cómo las instituciones la limitan entre los miembros y las posiciones que ocupan al interior de la institución. Hablo de la relación sexual entre maestro y alumno, entre el jefe inmediato y su empleada...

AVC: O el acoso sexual...

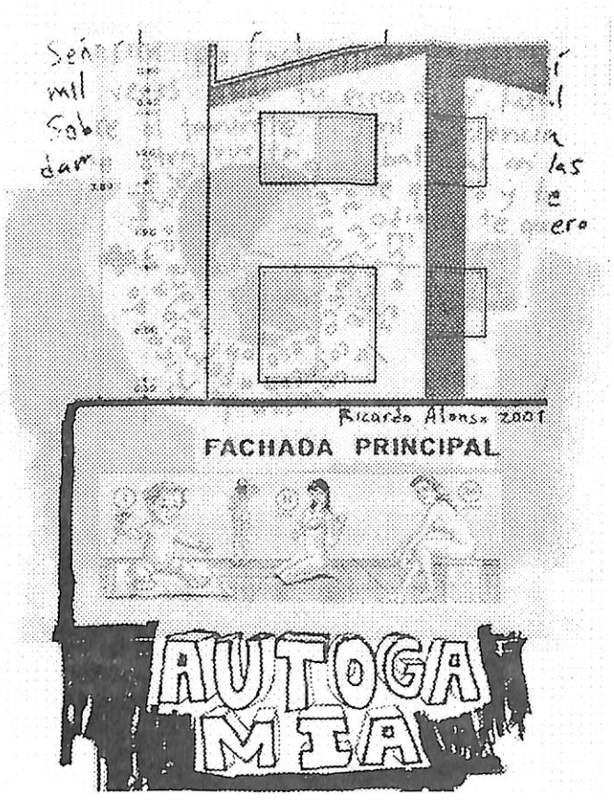
RPR: Sí, ¿no crees que la propia institución, por su condición misma, ya es en sí una estrategia de control?

AVC: Es cierto, las universidades están sujetas a los procedimientos del Estado, a los partidos políticos y a los intereses de la clase dirigente... Sí, puede ser el caso, pero tampoco veo ningún otro espacio donde sea posible. ¿Las ONG? ¿Los medios de comunicación? Creo que en éstos hay intereses comerciales.

CCD: No sé si esto del espacio mínimamente posible no sería otra vez volver a esta idea de que hay ciertos lugares donde sí les es dado denunciar cierto tipo de cosas y los que no. Por ejemplo, el caso de una mujer que no necesariamente en la universidad sino en su propia casa empieza a hacer actos que rompen su rol... Allí ya no estaríamos hablando de que la universidad tiene la posible palabra.

AVC: No estoy diciendo que tenga la palabra. Claro, cada quien tiene derecho de rebelarse y empezar por uno mismo si sufre los orgasmos en vez de gozarlos. Pero eso es una cuestión privada y yo hablo de lo público, por muy artificiales que les puedan parecer estas categorías.

CCD: Justamente porque el poder no pertenece a un lugar, sino que está dándose en torno a una red social, podemos ver las prácticas de libertad no solamente situadas en la universidad sino en cualquier relación mínima. Además, el ejercicio de escritura, que no tiene que ver necesariamente con las universidades, puede exponer este tipo de problemas en la reflexión: la escritura tiene un impacto social.



AVC: Sí, pero tendrías que enseñarle ética a todas las familias del mundo y decirles: "tiene usted que ser libre", lo cual sería también tener la palabra. Sobre la escritura, me parece que no, porque con ella planteas un imaginario para ti mismo. Y en la universidad planteas un imaginario público, a pesar de todo lo golpeadas que estén. Aunque no sé, también en las universidades son posibles estas historias de prohibiciones, de censura. Hay que pensarlo más.

CCD: Tampoco se trata de proselitismo. La gente, en determinada situación, empieza a rebelarse. Porque lo otro sería caer en un grupo que tiene la verdad y que lleva a cabo ciertas prácticas.

AVC: Hay una cantidad de temas que no podemos abarcar aquí. Por ejemplo, las enfermedades de transmisión sexual, que también tienen que ver con el control del cuerpo... Hubiese sido importante ampliar este debate con alguien involucrado en la defensa de los derechos de la comunidad lésbico *gay*, de los derechos sexuales, o de la salud pública, entre otros temas que puedan alimentar los contrastes.

Notas

(1) "De la amistad como modo de vida", *La Jornada*, México, 3 de junio de 2004, *Letra S*, pp. 6-7

La angustia de la bisexualidad y los territorios neutros

Larisa Escobedo

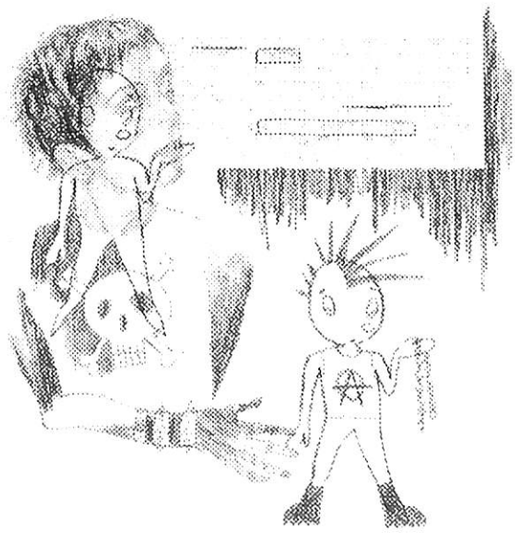
La asignación de categorías y nomenclaturas constituye una de las principales herramientas para la elaboración personal del Yo, así como para la construcción de la imagen del *otro*, edificando la identidad con base en catalogaciones sociales preestablecidas. Así, una persona se autonombra y es reconocida por los demás como "hombre" o "mujer", como "nacional" o "extranjera", como "joven" o "vieja", como "heterosexual" u "homosexual", y así hasta definir completamente al sujeto. Estas categorías son acuerdos comunes que permiten la interacción social, pero que sobre todo construyen la percepción que la persona tiene de sí misma, la que proyecta y la que es percibida por los demás y que ayuda a la emisión de juicios de valor sobre ésta.

Sin embargo, encontrarse a sí mismo en medio de dos o más categorías aparentemente opuestas (o quizá en ninguna), crea en la persona la casi inevitable sensación de carecer de una identidad propia. Es el caso de los inmigrantes o las personas con dobles nacionalidades que viven constantemente bajo el yugo de la nostalgia por la otra tierra. También es el caso de aquellos individuos que pueden transitar entre la homosexualidad y la heterosexualidad.

La bisexualidad, desde mi punto de vista, es un estadio del alma, más que de la pulsión sexual, en el cual las partes masculina y femenina de una misma persona se encuentran en una verdadera lucha interior, en la que el deseo de penetrar es tan fuerte como el de ser penetrado y en la que el individuo se encuentra en un vaivén existencial de eterna insatisfacción y de bipolaridad en el deseo. La bisexualidad es un centro sin equilibrio.

Este conflicto interior de ser "neutral" es proyectado hacia fuera y causa en el medio social una especie de reprobación por parte tanto de heterosexuales como de homosexuales, quienes le exigen al bisexual una definición vitalicia, lo cual va en contra de la naturaleza de este sujeto. Para los padres es más fácil aceptar y comprender a un hijo *gay* que a un hijo que igualmente se enamora de hombres y mujeres, pues les confunde y les hace pensar que sólo es "una etapa". Igualmente para los homosexules, quienes juzgan a la persona que después de tener una relación con alguien de su mismo sexo, hace una búsqueda heterosexual como "closetera". Es como si el conflicto interior se revelara en el entorno y cuestionara idénticamente la sexualidad de los otros, como si los acorralara: un bisexual es peligroso porque no expone sus límites.

A veces creo que la persona bisexual desearía en el fondo ser asexuada, pero su libido se lo impide. El objeto del deseo en el bisexual está expandido, pero casi nunca es satisfecho, la nada y el todo son conceptos muy parecidos.



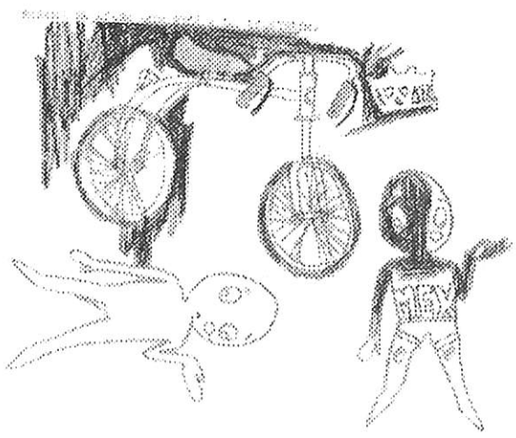
Soy bisexual y tuve un sueño:

Estoy con mi hermana, quien es para mí un ícono de la belleza femenina, ella es la feminidad, y con una amiga muy querida, quien es una mujer muy masculina atrapada en el clóset. Debo irme pronto a una clase de sociología en la UNAM. Tomo un taxi con mi amiga y durante el trayecto ella me muestra un falo. Me asusto y baja del taxi. En ese momento el tráfico se vuelve insoportable y yo estoy desesperada por llegar. El chofer se ofrece a llevarme por un atajo y acepto. En ese momento yo soy yo, pero con otra cara: rubia y alta. Es casi de noche o quizá está nublado. Casi a punto de llegar el chofer se detiene, voltea, miro su horrible cara y me muestra muchos dildos, se lanza sobre mí. Lo golpeo. Lo golpeo hasta hacerlo sangrar, le desfiguro la cara.

Está sangrando. Llega una patrulla y bajan dos uniformados que comienzan a follar violentamente. Yo me siento culpable, corro porque asumo que he cometido un delito contra el taxista. Veo a mi madre correr atrás de mí, para ayudarme. En el sueño ella es una bióloga muy reconocida que ha estado trabajando con clonación, la veo detrás de mí desangrándose también, teniendo un aborto o quizá un parto, una renovación. Me alcanza y me clama, lo ha resuelto todo, la cara del taxista ha sido reconstruida con unas células mías: el que me ataca ahora tiene mi cara.

No quiero aquí tratar de descifrar en público mi sueño, pero reconozco en él mi propia masculinidad atacando a mi feminidad y viceversa, como estos múltiples Yos en los que cada cual tiene una dirección propia y una voz propia y que necesitan ser escuchados por la persona que soy yo o que creo ser. En todos los individuos la presencia de estas voces, que no tienen *mi* cara pero que soy yo, son las generadoras de todo conflicto, pero en el bisexual estas voces son tal vez más antagónicas y tal vez ejerzan en el sujeto mucho más poder. Casi tan aterrador como una mente esquizofrénica.

Pero nos gusta.





La humedad del desierto

***Olivia Félix** **

Aras del suelo sus pasos,
y mi nombre en sus canciones.

No sé si dejar el alma fuera o dentro de mí cuando la pienso.

Desnuda, me arrojo al fondo de su arrecife: la humedad perfuma de mar mi renacer de mañanas.

Puedo morir ahogada en la profundidad de su abismo.

Rescaté su silueta, antes
de ser consumida por el rayo ardiente del desierto.

Su mirada me alojó en su tiempo. De su garganta brotó la protesta: el amor huyó al nacer la palabra.

Exhaló un te quiero susurrado en metáfora y cantó bien, hasta eso. En anhelo desertó entre lágrimas y nudos.

La sensatez de las horas me impulsó al conocimiento de otros labios lavados por la sal; así purifiqué la penitencia en el silencio.

Sopla el viento y seca el agua escurrida por la mejilla.

La nostalgia petrifica la esperanza, lía sombras a su aridez. Un renovado hallazgo moja, exprime para llenar al sentimiento con palabras sin miedo.

Para saber no se hurga el cuerpo, sino el alma.

* *Poemas tomados del libro del mismo nombre (Plaza y Valdés, 2005)*

La Iglesia de la Comunidad Metropolitana

Alfonso Leija Salas

La Iglesia de la Comunidad Metropolitana (ICM) fue fundada en octubre de 1968 en la ciudad de Los Angeles, California, por el reverendo Troy Perry, con un ministerio inclusivo que enfatiza la participación de las personas GLTTBI (1) en la Iglesia Cristiana. En la actualidad, la ICM desarrolla su ministerio sirviendo a todas las personas a través de 500 congregaciones en más de 20 países.

El reverendo Troy Perry sintió que tenía una misión simple cuando reunió a una docena de congregantes en la sala de su casa en 1968, para cantar himnos y tomar la Comunión: quería que ellos supieran que Dios amaba a la gente *gay*, tanto como a toda y cada una de las demás personas. "Yo les dije: Dios no tiene privilegiados", rememora Perry, quien reclutó los once hombres y una mujer con un aviso en la revista nacional (en Estados Unidos), *The Advocate*. "Yo sabía que Dios me amaba y si me amaba, también amaba a otra gente gay", dice Perry, un ministro pentecostal excomulgado.

De aquel servicio en la *gay friendly*, ciudad inmediata a Beverly Hills, nació la Fraternidad Universal de Iglesias de la Comunidad Metropolitana, que llegó a su 35 aniversario en 2004. Es la denominación más grande del mundo y la primera cuya misión incluye ministrar y educar al mundo sobre cristianos y cristianas *gay*.

La ICM comenzó un año antes del enfrentamiento del Stonewall en la ciudad de Nueva York, que alcanzó el actual movimiento por derechos *gay*. Ahora declara 44 000 miembros en 23 países, incluyendo Australia, México, Cuba, Dinamarca y Gran Bretaña. Aunque todas las personas son bienvenidas, la misión primaria de la ICM reposa en un alcance a nivel internacional de la comunidad *gay*, lésbica, bisexual y transgénero.

En el transcurso de los años, la denominación ha sido objeto de violencia en numerosas ocasiones. Oficiales de la ICM han reportado más de una docena de incendios intencionales, incluyendo el de 1973 en Nueva Orléans, que costó la vida de 12 personas, incluyendo al pastor a otro clérigo asistente. Dos pastores de California han muerto apuñalados, uno en 1986 y otro en 1999. En Virginia, dos parroquianos y el pastor fueron atacados después de un estudio bíblico y reunión de oración.

La ICM ha ganado el status de "observador" en el Concilio Mundial de Iglesias, pero continúa siendo denunciada por cristianos conservadores.

"La homosexualidad y el cristianismo son polos opuestos. La Biblia lo dice claramente", declara el reverendo Lou Sheldon, titular de la Coalición de Valores Tradicionales. Sheldon cita, para sostener su afirmación, a San Pablo sobre actos "contra la naturaleza", exhortando a la gente *gay* a cambiar su estilo de vida a través de la oración y la consejería. Otros cristianos conservadores refieren al versículo de Levítico 18:22: "No te echarás con varón como con mujer porque constituye abominación". La ICM respondió con un folleto de 10 páginas titulado "¿Qué dice Jesús sobre homosexualidad?". Cada página está en blanco.

Los oficiales de la ICM afirman que más de 6 000 parejas reciben la bendición de su unión anualmente y sus iglesias lideraron la movida en Canadá para legalizar el matrimonio *gay*, cambiando la definición de matrimonio unión entre un hombre y una mujer. La corte de Ontario y la Columbia Británica declaró que esa definición es discriminatoria.

Desde su fundación, la feligresía se ha declarado a sí misma "abierta y afirmante" hacia gente *gay* y lesbianas dentro de muchas denominaciones, incluyendo a las Iglesias Bautistas Americanas, Presbiterianos, Iglesia Unida de Cristo y la Iglesia Metodista Unida (todas de los Estados Unidos). "Hemos forzado a las iglesias establecidas a ponernos en su agenda", dice el reverendo Neil Thomas, pastor de la ICM de Los Angeles.

Al mismo tiempo, ha habido muchos tropiezos. El presidente Bush, en junio pasado, declaró que se opondría al matrimonio entre personas del mismo sexo, y el Vaticano recientemente publicó un duro llamado declarando que la "homosexualidad va contra la ley natural moral".

Más de 20 grupos conservadores han dicho que se oponen al matrimonio *gay* y deseaban hacer de éste el tema principal de las elecciones de 2004. Los grupos anunciaron un registro de votantes, designando la semana del 12 de octubre como "Semana de Protección del Matrimonio".

Algunas grandes Diócesis Episcopales alrededor del país han criticado la decisión de confirmar al reverendo V. Gene Robinson como su primer obispo abiertamente *gay* y algunos han retirado miles de dólares de donación en protesta.

Notas

(1) *Gay*, lesbiana, transexual, transgénero, bisexual o intersexual.

alfonsoleijasalas@yahoo.com.mx

Puto tú, puto yo

Daniel Vázquez

A la colita de mi Pulga

Alguna vez me propusieron la jugosa oferta de participar en un sándwich homosexual. Casi al instante la rechacé debido, en gran medida, a mis valores y prejuicios, a pesar de que manifiesto un enorme gusto por la sodomización: cómo no olvidar aquella ocasión cuando, al iniciarme en el divertido mundo de la desembocadura intestinal, observé por vez primera una partícula fecal en la punta de mi pene, adornado con diversas mucosidades que ahora me son difíciles de clasificar. No dudo que ésta afición esconda sub o inconscientemente algún traicionero juego de poder que en el futuro desarrolle la mutación de un trauma infantil para terminar asumiendo el rol pasivo o, mejor dicho, de a perrito, con una persona de mi mismo sexo. Qué diablos. Que las suposiciones psicoanalíticas se vayan a la mierda. O que se la saquen. Me da igual: aún vivo feliz con mi estuche de perversiones.

Durante dicha propuesta, mis interlocutores intentaban convencerme sobre las ventajas de la nueva experiencia que deseaban compartir conmigo. Argumentaban que el descubrimiento de la próstata genera nuevas sensaciones placenteras, de difícil descripción, y que la continua estimulación de esa glándula previene la formación de células cancerígenas; dijeron que sería una experiencia que no se igualaba ni con la mujer más perversa de este mundo (este punto lo sigo cuestionando) y que, principalmente, se terminarían los remolinos mentales que padezco por culpa de los caprichos femeninos, hablando en términos de amor.

Si bien algo que estimo de mis amistades homosexuales es eso mismo, su franca y abierta sinceridad —con ellos puedes hasta vomitar en llanto al contar las desgracias personales sin padecer ese extraño temor que brinda la escucha femenina— conocen tu punto débil y, cuando menos lo esperas, dan la estocada final. Muerte por la misma bala que escupiste. Así que ahora evito compartir los consejos maliciosos y desinteresados que he lloriqueado con los seres más ojetes de este planeta, y me acerco a los putos, tal como lo hizo Jesús con los judíos.

¿Seré más puto que los mismos putos? Tal vez, si tenemos en cuenta que el término "puto" denomina a alguien agachón, a alguien sin güevos; así, mi público homosexual se puede sentir tranquilo: ustedes no son putos, el puto soy yo por estar escribiendo aquí, sin dar la cara, y por mentarle su madre al o a la que se deje.

También me decían mis amigos pues, casi compadres, que tanto tiempo de amistad ya era suficiente para compartir algo que ellos llamaron mayor empatía. Seríamos tres hermanos unidos espiritualmente, en un abrazo encadenado, por medio del ritual del sudor y el semen; sería algo así como cuando uno hace el pacto de saliva, en la primaria, con su mejor amigo.

A lo mejor me vi muy puto, pero tanta insistencia me dio miedo. Me levanté de mi lugar y les dije hasta luego. Les dije que prefería ver cómo un culito femenino escupía, por medio de minúsculas contracciones, su sangre mezclada con mi esperma, cóctel que observé cuando se la saqué a mi amada en aquella ocasión donde probamos la sodomía por segunda vez. Esos son los recuerdos más valiosos de mi vida. Les dije que mejor me iba a continuar jugando con el poder que me hace coger y ser cogido, hasta que de nueva cuenta las malvadas me penetren con ese aguijón que eyacula amor. Al final, les dije que se fueran a la verga, pinche bola de putos.

Ya me darán en mi madre las chicas. Ya regresaré de puto con mis amigos a chillarles y a pedirles, una vez más, un certero consejo para ya no andar de putito por la vida. Ya me convencerán algún día, y me dirán que le pare de mamar, que mejor mame miembro. Ya sentiré la verga de a de veras, y tal vez, en mi cabeza, resonarán las sabias palabras que compartieron conmigo esa noche tentadora.

Pero no. Me gustan y me gustarán las mujeres y, sobre todo, su culito. Aunque luego me la metan.

Es más, creo que yo solo ya me la metí.

Quién es más puto: ¿tú, o yo?

Epílogo *reloaded*

Desperté el día uno de enero alrededor de las seis con treinta de la tarde. No sé decir si fue o no un mal comienzo de año, pero cuando me incorporé, pensé que era de madrugada. Por un momento, creí que todo era fruto de mi *esquizofrenia chelera*, que aún estaba pedo, y que la gente continuaba festejando el inicio de una era caótica. Pero no. Estaba crudo, y me sentía mil veces peor que cuando una infeliz me traicionó con un pinche macuarro hace más de medio año: quería destrozar al mundo.

Desperté, y aún traía puesta la ropa del día anterior. Así me salí, y fui con uno de mis amigos, este no es homosexual, a continuar chupando. A la cuarta caguama, una profunda reflexión filosófica se apoderó de toda mi alma: ¿qué chingados hago aquí?

Salí, pedísimo, a buscar un teléfono. Cuando lo encontré, marqué a casa de mi amor: no estaba. Olvidé que seguía de viaje, y me encabroné por pendejo. Regresé a casa de mi amigo. Le conté el incidente, y me abrazó. Terminé llorando, y él también. Parecíamos putos.

Que el cielo nos condene y que el destino nos ampare.





FOLIO



DISEÑO GRÁFICO: Cristóbal Sánchez